

22 de junio de 2019. Catedral de la Almudena de Madrid.
**BEATIFICACIÓN DE CATORCE MÁRTIRES
CONCEPCIONISTAS FRANCISCANAS**



El proceso de beatificación y canonización de Sor M^a del Carmen Lacaba y 13 compañeras Mártires Concepcionistas Franciscanas fue incoado en Toledo en 2002, promovido por la Casa Madre de la Orden allí ubicada, reiniciándose en 2006 en la Archidiócesis de Madrid donde tuvo lugar su martirio. Tras ímproba dedicación del hermano de la más joven de las mártires, el P. Rainerio García de Nava, O.F.M, la causa en fase diocesana fue clausurada en 2010. Enviadas sus actas a Roma, se reconoció la validez de lo actuado, y tras favorables dictámenes de las Comisiones de la Congregación para las Causas de los Santos, el 15 de enero de 2019 el Santo Padre promulgaba los decretos de reconocimiento de martirio y Beatificación, fijándose su fecha para el 22 de junio de 2019.

Beatriz de Silva Dama de honor en la Corte de Castilla



Santa Beatriz de Silva (1437-1492), de noble familia lusitana, en la corte de Tordesillas era dama de honor de D^a Isabel, casada con el rey de Castilla Juan II.

Estando encerrada por celos de su señora, se le apareció la Virgen María, y le dio expreso mandato de fundar una Orden dedicada a la honra del misterio de su Inmaculada Concepción. Su hábito sería blanco y azul, como el que lucía la Virgen.

En 1484 la Reina Isabel la Católica secundó sus proyectos, y donó una casa llamada Palacios de Galiana, junto a la muralla norte de Toledo, donde Beatriz vivió piadosamente con doce compañeras sin profesar en ninguna orden.

A su instancia, su valedora la Reina Isabel, consiguió del Papa Inocencio VIII en 1489 la Bula «*Inter Universa*» de aprobación de

la Orden de la Inmaculada Concepción, que instaló su Monasterio en la casa donada por la Reina, y con el apoyo de la Orden franciscana pudo Beatriz profesar ante el obispo de Toledo en 1492, su último año de vida. En 1511 se obtuvo regla propia, y en el s. XVI, la Orden llegó al nuevo mundo.

La ley de exclaustación de 1836 del Gobierno liberal expulsó a la comunidad de su convento, que tuvo que trasladarse primero al de La Latina de la calle Toledo, y luego al de la calle Blasco de Garay, monasterio que canónicamente mantuvo el nombre original de San José de Jesús y María.

Tomamos los datos de estas mártires Concepcionistas del Boletín de la Federación Santa Beatriz de Silva, Castilla «*Inter Universa*».

Las diez nuevas Beatas Mártires Concepcionistas de la Comunidad de San José de Madrid



A las nueve de la mañana del 19 de julio de 1936 la comunidad Concepcionista de Madrid de la calle Sagasti, finalizada la Santa Misa, oyó gritos amenazantes de “*¡fuera las monjas!*”, y la madre abadesa dispuso volver al coro para consumir el Santísimo. Tras distribuirlo, el capellán preguntó a las religiosas: “***Si las circunstancias lo pidieran, ¿estaríais dispuestas a dar la vida para manteneros fieles a vuestros compromisos de almas consagradas?***”, a lo que contestaron todas un sí firme e incondicional. Se vistieron de seglar, y con un pequeño hatillo con lo indispensable, abandonaron el monasterio por grupos.

Ocho religiosas pudieron recogerse en casas de amigos y familiares, y las diez restantes se refugiaron en un pequeño piso de la calle Manuel Silvela nº 45. Delatadas por un portero vecino, eran controladas diariamente por milicianos que las maltrataban y amenazaban de muerte para que abjuraran de su fe. Durante los meses de julio y agosto les cortaron el agua dejándolas días y días sin poder beber. El 8 de noviembre pararon varios coches ante el portal y unos milicianos sacaron a las diez hermanas, entre ellas a la anciana paralítica sor Asunción Monedero en silla de ruedas, diciéndoles las conducían al Circulo Socialista de Ventas, pero las llevaron a las afueras de Madrid donde las fusilaron, desconociéndose el lugar concreto. No se han hallado sus cuerpos.

Así lo declara Sor M^a Rosario Barquero, compañera de las diez mártires:

DECLARACION DEL TESTIGO

En Madrid a trece

de Octubre de mil novecientos treinta

Sor Maria del Rosario Barquero

y nueve, ante este juzgado compareció el testigo

anotado al margen, el cual fué enterado del objeto de su comparecencia, de la obligación que tiene de decir verdad, y de las penas en que incurre el reo de falso testimonio, siendo juramentada

con arreglo a su clase, y

Preguntado por las generales de la Ley, dijo: Llamarse como queda dicho, de treinta y cinco

años de edad, de estado soltera natural de Calameocha-Teruel-

de profesión religiosa que no ha sido procesado, y con domicilio en

Sagasti 19- Convento de Concepcionistas Franciscanas de

San José y que no le comprenden las demás

Preguntado dice: Sor Maria Isabel del Carmen Lacava, Abadesa, natural de Borja Zaragoza de cincuenta y siete años de edad, domicilia en Sagasti 19, y en el momento de la detención en Francisco Silvela 19 entresuelo derecha.

4766 X SOR MARIA PETRA PILAR PAIROS, Vicaria, natural de Pamplona, de setenta y cinco años de edad, con los mismos domicilios que la anterior.

4767 X SOR MARIA EUSTAQUIA DE LA ASUNCION, natural de un pueblecito de Segovia, de setenta y dos años de edad.

4768 X SOR MARIA MANUELA DEL SANTISIMO SACRAMENTO PRENSA, Maestra de Novicias, natural de Tolosa-Toledo, de cincuenta y tres años.

4765 X SOR MARIA BALBINA SAN JOSE RODRIGUEZ, natural de Madrid de cuarenta y siete años.

4769 X SOR MARIA BEATRIZ DE SANTA TERESA GARCIA, organista, natural de Nava de los Caballeros-Leon- de veintisiete años.

4770 X SOR MARIA GUADALUPE DE LA ASCENSION RODRIGUEZ, natural de Madrid de cuarenta y dos años.

4771 X SOR MARIA JUANITA DE SAN MIGUEL, lega, natural de Pamplona-Navarra, de setenta años de edad.

4772 X SOR MARIA BASILIA DE JESUS DIEZ, lega, natural de Santa Coloma de Rodrón-Burgos- de cuarenta y siete años.

4773 X SOR MARIA CLOTILDE DEL PILAR, lega, natural de Valdealcón-Leon, de cuarenta y tres años.

Todas dichas hermanas tuvieron el domicilio que se indica en la primera relacionada de Sagasti 19 donde tenían el Convento, de donde salieron el 19 de Julio de 1936, para refugiarse en la calle de Francisco Silvela num. 19, en donde estuvieron hasta el ocho de Noviembre del mismo año, en que fueron detenidas y sacadas del indicado domicilio por nueve milicianos, que dijeron las conducian al Circulo Socialista de Ventas, desapareciendo desde aquel momento, y no habiendo vuelto a tener noticia alguna de sus paraderos, creyendo fueran asesinadas. Ignora las clases de heridas que presentaron. Los cadaveres no han sido hallados.

Personas sospechosas de participacion en el crimen, Antonio Quesada, Antonio Pastor y Juan Perez Alonso, Vocales y presidente respectivamente del Comité de Casa de la calle de Francisco Silvela 19, segun referencia de la declarante el Antonio Quesada fué el denunciante de que existian en dicha casa las referidas religiosas.

Paradero de estos individuos. Estan detenidos en Madrid.

Ignora la declarante si han sido inscritas en el Registro Civil

Este hecho ha sido denunciado en el Servicio de Investigación y Policía Militar de la Calle del Cisne num. 7.

Ratificase previa lectura y firma con SS^{as} Doy fé

Sor M^{ra} Rosario Barquero



Comunidad Concepcionista de San José de Madrid, diez de las cuales serian martirizadas



La abadesa **Madre Isabel Lacaba Andía**, (Madre María del Carmen) nacida en 1882 en Borja, Zaragoza, en humilde hogar en el que la religión se consideraba como el legado más valioso transmitido de padres a hijos. En 1902 ingresó en las Concepcionistas de San José de Madrid. Elegida en 1935 superiora del monasterio, y consciente de la importancia de la oración para una religiosa, iniciaba a sus novicias en ella diciéndoles

que una religiosa que no hace oración es, en lo espiritual, como una persona que no respira, y que «*el silencio con las criaturas da mayor margen a hablar con Dios*». Tuvo oportunidad de salvar su vida, pero no la aceptó: «*De ningún modo dejo a la Comunidad, en especial a mis queridas enfermas.*»

Humilde casa de Borja donde nació Madre Isabel



Petra Manuela Peirós Benito (Sor María Petra Pilar de los Desamparados) nació en Pamplona en 1863. A sus 24 años, con la carrera de maestra, se sintió llamada a ingresar en las Concepcionistas de Madrid. En el colegio que abrieron fue directora, profesora y educadora de niñas de familias pobres, al estilo concepcionista y franciscano, con delicadeza y cariño, sobre todo a las más pobres.

Mujer de oración, cultivaba relación de intimidad con el Señor en rezo constante, no siéndole suficientes las dos horas que marcan las Constituciones. Reiteraba su meditación sobre textos de San Juan de la Cruz, de Santa Teresa y del Cantar de los Cantares. Publicó varios ensayos; el más conocido: “*La religiosa Concepcionista a los pies de Jesús Sacramentado*”.

Eustaquia Monedero de la Calle (Sor María de la Asunción) nació en Anaya, Segovia, en 1864, y a sus 25 años solicitó su admisión en las Concepcionistas de San José. Se le encomendó la enfermería, tratando con cariño y solicitud de enfermas y ancianas. A sus cincuenta y pocos años, se le declaró un proceso reumático degenerativo, dejándola reducida a absoluta incapacidad, necesitando ayuda para todo.

En los meses inmediatos al martirio, sor María de la Asunción vio incrementado el sufrimiento, especialmente por la expulsión del convento y su instalación en un piso de la calle Silvela donde pasó tres meses de sufrimiento físico y moral, que culminó el 8 de noviembre de 1936 cuando las milicias socialistas de las Ventas la sacaron a rastras del piso sin que pudiera valerse por sí misma y bajar las escaleras, pretendiendo arrojarla por el hueco. Llevada con sus compañeras, fue con ellas asesinada a las afueras de Madrid.

Manuela Prensa Cano, (Sor María del Santísimo Sacramento) nacida en 1887 en El Toboso, Toledo. A sus ocho años Manuela se traslada a Madrid con sus padres, que serán mandaderos del convento Concepcionista de San José de Jesús y María. A sus 18 años pidió el ingreso en la comunidad, profesando en 1906, con el nombre de Sor María del Santísimo Sacramento. Fue secretaria de la abadesa y maestra de novicias.



Con grandes dotes para la música, era organista, directora del coro, maestra de solfeo y canto de las jóvenes, dando alegría y realce a sus fiestas. En vísperas de su tormento dirigió la escenificación del martirio de Santa Inés, preludio de lo que experimentaría en carne propia.

Sor María del Santísimo Sacramento, alma de gran vida interior, recogimiento y silencio, fue ángel de consuelo para las más jóvenes en los días previos al martirio, animándolas a pedir lo mejor que les podía suceder en aquella situación: dar la vida por Cristo, que les abriría directamente las puertas del Cielo junto a su amado Jesús y a su Santísima Madre, como así sucedió el 8 de noviembre de 1936.

María de las Nieves Rodríguez Higuera, Sor María Guadalupe de la Ascensión, nacida en 1892 en Madrid, ingresó en 1928 en el Monasterio de san José. Su capacidad de comunicación y su encantadora fisonomía espiritual de franciscana minoridad, hacían las delicias de sus compañeras y de su hermana carnal sor María de San José. Su espíritu de servicio le llevaba a pintar y hacer arreglos en las habitaciones y dependencias, teniendo también a su cargo el servicio del torno y la enfermería.

En los meses que las religiosas vivieron encerradas en el piso de calle Silvela, Madre Carmen echaba mano de ella cuando había necesidad de salir a la calle, pues sor Guadalupe sabía andar por Madrid y poseía serenidad y recursos para capear cualquier imprevisto desagradable con los milicianos

Balbina Rodríguez Higuera, (Sor María de San José)

Seis años mayor que su hermana María de las Nieves, nació Balbina en 1886 en Madrid. Ingresó en el noviciado de las Redentoristas de Vitoria, pero tuvo que volver a casa por motivos de salud. Superada la enfermedad, ingresó con 33 años en las Concepcionistas de San José de Madrid en 1920. Amante del silencio, buscaba momentos de soledad para la oración ante el Santísimo, hasta que llegó el momento de dar al Señor la creíble y suprema prueba y de su amor.



Juana Josefa Ochotorena Arniz (Sor María Juana de San Miguel). Nació en Arraiza (Navarra) en 1860, ingresando a sus 18 años en la comunidad Concepcionista entonces aún huésped de las benedictinas en la Concepción Jerónima de la calle de Ayala nº. 43. Cultivo siempre vida oculta y sin protagonismos. Se le recuerda como *“alma muy interior, silenciosa en extremo, sencilla, dada intensamente a la contemplación”,* y *“asidua meditante del Evangelio, especialmente de la Pasión del Señor”*.

Desde hacía años sufría una delicada y dolorosa enfermedad que la comunidad, salvo la superiora, ignoraba, hasta que en 1931 el sufrimiento se hizo ya visible. Pese a los tratamientos nada la alivió, y tuvo mucho que sufrir en aquellos años de salidas precipitadas, encierros y falta de medicamentos, hasta su liberación el 8 de noviembre de 1936, día de su gloriosa muerte.



Clotilde Campos Urdiales (Sor María del Pilar) nació en Valdealcón (León) en 1897 e ingresó en el Monasterio de San José en 1923. De humilde trato, siempre dispuesta a servir a todas con alegría y naturalidad. Su profundo amor hacia la Virgen María lo mostraba llevándole cada día flores a la gruta de Lourdes que tenía el monasterio. Antes del abandono del convento, estuvo ingresada en el hospital, siendo sometida a una operación que le provocó agudos dolores de los que nunca se quejó.

Basilia Díez Recio (Sor María de Jesús). Nació en la aldea de Moradillo del Castillo (Burgos) en 1889. Responsabilidades familiares demoraron su ingreso en el monasterio Concepcionista de la calle Sagasti de Madrid hasta sus 22 años. Durante sus dieciséis años de vida religiosa, sor María de Jesús practicó el desprendimiento interior y exterior en grado extraordinario, sin dejar traslucir sus aversiones o preferencias.



Narcisa García Villa, (Sor María Beatriz de Santa Teresa) nació en 1909 en Nava de los Caballeros (León). Su maestro de escuela recuerda *“su capacidad intelectual y memorística. Cuando el resto de alumnos necesitan, al menos, un curso para arrancar a leer, Narcisa, a los cinco meses de asistencia a la escuela, leía ya con soltura en letras de molde”*, leyendo todos los libros para niños de la biblioteca parroquial y de la escuela.

En 1924 ingresó en el Convento Concepcionista de San José en Madrid. Se le confiaron tareas de comedor, sacristía, segunda tornera, música y secretaria de la comunidad, que compartía con su intimidad con Dios, y su amiga la penitencia.

En próximo artículo expondremos el martirio de las cuatro restantes mártires Concepcionistas Franciscanas de los Conventos de El Pardo y Escalona.